

Se terminó de imprimir en noviembre de 2021, Mendoza, 1° edición, INCIHUSA-CONICET



Cartografía del Mendozaazo, 1972

Imágenes del Mendozaazo. Diario Los Andes, 3/4/72

El Mendozaazo significó un quiebre en la historia de la provincia. En un contexto nacional y mundial de fuertes cuestionamientos al orden establecido, y a pesar de una dictadura militar que desde 1966 buscaba el disciplinamiento de la población en su conjunto, distintos sectores sociales en la provincia tomaron las calles para demandar la anulación de un desmedido aumento de las tarifas eléctricas.

Este hecho no fue aislado, sino que condensó un proceso previo de ebullición social en Mendoza, donde estudiantes, trabajadores/as, artistas, curas tercermundistas y organizaciones políticas, entre otros, venían movilizándose, reclamando por mayores derechos y libertades políticas, mejoras en sus condiciones de trabajo y de vida, y también por una transformación radical de la sociedad.

La masiva movilización tuvo un resultado inmediato: la conquista de aquello que se reclamaba. Pero más importante fue su impacto en el largo plazo, por ejemplo, en las experiencias organizativas de distintos sectores de trabajadores, cuyas identidades y organizaciones se forjaron o consolidaron a partir del estallido.

Unión Vecinal Angélica Civit de Suárez. Un aumento del 300% en las tarifas eléctricas provocó un descontento generalizado que se extendió entre distintos sectores sociales que se expresaron de diversas maneras. Los/as comerciantes mantuvieron sus negocios a oscuras, iluminados con velas en forma de protesta. En locales, casas y autos se podía leer la consigna “No pague la luz”. Las uniones vecinales llamaron a no pagar las facturas con los aumentos y convocaron a una concentración para el domingo 2 de abril. Participaron más de 10.000 personas de todas las edades, provenientes de más de cien barrios. Luego de una movilización por el centro de la ciudad, muchos quemaron sus boletas frente a la sede de Agua y Energía. Posteriormente, la CGT convocó a los/as trabajadores/as a un paro y concentración para el martes 4 de abril, la cual culminaría con la entrega de un petitorio a Francisco Gabrielli, interventor civil de la dictadura militar comandada por Lanusse. La manifestación fue prohibida por el gobierno provincial.

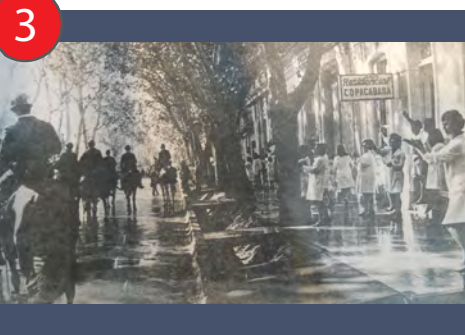


Protesta por la suba de tarifas. Diario Mendoza, 3/4/72



Homenaje a Sarmiento. Diario Mendoza, 23/03/72

Sindicato Magisterio. El Mendozazo fue precedido por un tenso clima social en el que la docencia fue una protagonista destacada. En la mañana del 4 de abril, las docentes que llevaban cuatro semanas de huelga y se hallaban concentradas en la puerta del Sindicato de Magisterio fueron salvajemente reprimidas. Además, los tanques Neptuno les arrojaron agua azul coloreando sus guardapolvos blancos, imagen que quedó grabada en la memoria colectiva. La represión sufrida por las maestras fue uno de los detonantes que desencadenó la ira colectiva: inmediatamente el conflicto se trasladó a Casa de Gobierno, lugar en el que comenzaron a congregarse el movimiento obrero organizado y los/as manifestantes.



Reclamo docente. Diario Mendoza, 5/4/72

Plaza Sarmiento. En Mendoza el magisterio venía reclamando un aumento salarial acorde con el crecimiento del costo de vida desde el año 1958 cuando, en el gobierno de Ernesto Uelstchi, se sancionó el Estatuto Docente (Ley 2476). La falta de actualización de los índices salariales había colocado a la docencia en la situación salarial más atrasada de la administración pública provincial. En 1972 estos/as trabajadores/as iniciaron el año con una huelga por tiempo indeterminado que comenzó el 17 de marzo y fue acompañada de multitudinarias movilizaciones. La detención de dirigentes gremiales y las permanentes amenazas del gobierno generaron gran indignación y fueron caldeando el ya tenso clima social. Los días 21 y 24 de marzo se realizaron masivos actos de desagravio hacia los/as maestros/as en las plazas Sarmiento y San Martín de la ciudad de Mendoza.

Centro Cívico. Ese martes, miles de personas llegaron a la Casa de Gobierno para protestar contra los aumentos. Fueron reprimidas por la policía y las Fuerzas Armadas. Trabajadores/as, vecinos/as y estudiantes se armaron con piedras sacadas de las acequias y ramas que arrancaban de los árboles para defenderse. Entre hogueras y barricadas, se escuchaban distintos cánticos: “¡Mendocinazo! ¡Mendocinazo!”, “El pueblo unido, jamás será vencido”. Hubo numerosos/as detenidos/as y un muerto: el canillita Ramón Quiroga. Luego de tres horas de enfrentamientos por todo el centro de la ciudad, Mendoza fue declarada zona de emergencia. El gobierno militar intentó distorsionar los hechos, obligando a las radios locales a transmitir en cadena con L.R.A. Radio Nacional, frente a lo cual en las casas se apagaron las radios en forma de protesta. A última hora se dio a conocer la renuncia del gobernador.



Barricada en Las Heras. Diario Mendoza 8/4/72

Barricada en Godoy Cruz y Costanera. El jueves 6, luego de otra marcha céntrica que también fue reprimida, los/as manifestantes se trasladaron una vez más a los barrios obreros del Gran Mendoza. En Guaymallén, los enfrentamientos se prolongaron hasta la caída del sol. Gran cantidad de jóvenes levantaron barricadas, arrojando gruesos bloques de cemento y piedras en la calzada para impedir el paso de las fuerzas policiales. A éstos se sumaron vecinos/as que sacaron de sus casas todo tipo de elementos para nutrir las hogueras, y arrojaron piedras a los bomberos que pretendían apagarlas. Se produjeron numerosas detenciones, heridos/as y dos nuevas muertes: Susana Gil de Aragón y el estudiante Luis Mallea. Finalmente, el viernes el gobierno nacional anunció la suspensión del aumento tarifario: la lucha popular había triunfado. Pero el proceso de movilización popular no concluyó y sectores radicalizados continuaron manifestándose y cuestionando al sistema en su conjunto.



Manifestación en el Centro Cívico. Diario Mendoza, 5/4/72

Barricada en San Martín e Independencia. En los días subsiguientes continuaron las acciones de protesta por la ciudad y se extendieron a los barrios populares del Gran Mendoza. El miércoles la CGT convocó a un día de paro y luto por la muerte del canillita, siendo total el acatamiento a la medida de fuerza. El acompañamiento al sepelio de Ramón Quiroga fue masivo. Luego del mismo se produjeron choques callejeros y los/as manifestantes se refugiaron en el departamento de Las Heras, donde junto a los/as vecinos/as se organizaron para resistir a las Fuerzas Armadas. Personas de distintas edades se reunieron en asambleas, discutieron, se organizaron, contribuyeron con dinero y alimentos para la lucha. Desobedeciendo el toque de queda, jóvenes se encontraron en las calles levantando barricadas en un radio de 50 manzanas: Las Heras fue llamado “territorio libre”.



Barricada en Guaymallén. Diario Mendoza 8/4/72

Sede SUTE. Después del estallido popular, termina de consolidarse el ansiado proceso de unificación gremial que dio nacimiento al SUTE (Sindicato Unido de Trabajadores de la Educación). Este hecho fue significativo ya que por décadas primó la idea de que ser maestra no era un trabajo, sino una vocación, lo que produjo una constante tensión entre sus múltiples identidades como “trabajadoras, profesionales y segundas madres”. El Mendocinazo fue un catalizador que las empujó a definirse como trabajadoras. El sindicato docente impuso en el calendario escolar un nuevo feriado al declarar el 4 de abril como “Día del Maestro Mendocino” en recuerdo del Mendocinazo. También, a través de un descuento en el bono de sueldo, el gremio logró comprar la casa del ex-interventor Gabrielli, quien estaba a cargo de la provincia en el momento en que se produjo el Mendocinazo.



Paro de ATE. Diario Mendoza, 15/2/73

Sede Bancaria. Uno de los sectores más movilizadores de la provincia durante las décadas de los '60 y '70 fue el de los/as empleados bancarios/as. En los días previos al Mendocinazo los bancarios se plegaron de manera total a un paro general declarado por la CGT. Su activa participación durante el estallido popular les valió la detención completa de su comisión directiva. Sin embargo, lejos de paralizarse a raíz de la represión, los “aires del Mendocinazo” los impulsaron a crear Comisiones Gremiales Internas (CGI) en todos los bancos de la provincia. Además de las acciones reivindicativas, estos trabajadores encararon tareas de tipo político-ideológicas a través del impulso de una escuela propia. En enero de 1973 fue creada la Escuela Sindical Bancaria, primer CENS de la provincia, surgida a partir de una experiencia de clases de apoyo dictadas por los miembros de la comisión interna del Banco de Previsión Social para empleados que no tenían título secundario.



Antigua sede SUTE. Foto INCIHUSA, 2021

Sede ATE. El Mendocinazo tuvo profundas implicancias organizativas para los/as trabajadores/as del Estado. Días después de esta histórica jornada de lucha, y a partir de la creciente convicción de que los “empleados” públicos eran “trabajadores y obreros” del Estado, fundaron el Sindicato de Obreros y Empleados Públicos (SOEP). Un diario de la época los apodó “Los hijos del trueno”. Al calor del sindicalismo combativo, este gremio se caracterizó por una forma de organización basada en la democracia de base: todas las medidas de fuerza se adoptaban o suspendían sólo por decisiones tomadas en asamblea. Desde el SOEP, y a través de sostenidas luchas, los/as estatales lograron algunas reivindicaciones históricas como la incorporación de contratados, la consolidación de la Intersindical de Gremios Estatales y una herramienta legal fundamental: el Estatuto y Escalafón del Empleado Público, aún vigente.



Revista de la Asociación Bancaria: Seccional Mendoza, 1973